

## LOS ROSTROS DE LA TECNOLOGÍA LIBERTARIA: MUJERES QUE NO LE TEMEN AL RATÓN EN LA COMUNIDAD DE SOFTWARE LIBRE CRIOLLA

Fecha de recepción: 24 de febrero de 2011  
Fecha de aceptación: 10 de marzo de 2011

Diana Ovalles Márquez  
diana.ovalles@gmail.com  
VENEZUELA

*«Hardware, software, wetware- -before their beginnings  
and beyond their ends, women have been the simulators,  
assemblers, and programmers of the digital machines.»  
—Sadie Plant, Zeros and Ones*

*«La Red contiene muchas de las prácticas  
y éticas propias de un terreno comunal público,  
pero, desgraciadamente está siendo rápidamente clausurada»  
—Donna Haraway,  
Testigo\_Modesto@  
Segundo\_Milenio.  
HombreHembra@  
\_Conoce\_Oncoración@  
Feminismo y tecnociencia*

### RESUMEN

Desde hace aproximadamente una década la Comunidad Software Libre (SL) de Venezuela viene organizándose y activándose por su propia cuenta, y más recientemente, ha participado en los programas de políticas públicas en TIC, alfabetización y apropiación tecnológica en las comunidades y en la construcción del gobierno electrónico. Paradójicamente, las mujeres programadoras, desarrolladoras y hackers no abundan ni tienen suficiente visibilidad, debido a la poca participación de mujeres dentro del campo del SL. A pesar del discurso de igualdad, equidad e inclusión, la perspectiva de género es la gran ausente, tal como lo constatan las activistas consultadas.

**Palabras clave:** Software libre y mujeres, Comunidad SL, apropiación tecnológica

### ABSTRACT

For about a decade the Free Software Community (SL) of Venezuela has been organized and active on their own, and most recently has been involved in public policy programs, literacy and technology in community ownership and building e-government. Paradoxically, women programmers, developers and hackers are rare and do not have sufficient visibility, due to the low participation of women in the field of SL. Despite the discourse of equality, equity and inclusion, gender is largely absent, as it verifies the activists consulted.

**Key words:** Free Software and women, Community SL, technology appropriation

## **E**N EL INICIO FUE LA CEGUERA (TECNOLÓGICA Y POLÍTICA)

Afirma un usuario venezolano en defensa del software libre que «la mayor limitante que tiene la accesibilidad en el software libre es que las personas con discapacidad visual no se interesan en aprender a usar estas herramientas y se conforman con lo que otros dicen»<sup>1</sup>. Se refería, como casi siempre que se toca el tema de software libre (SL), a una polémica desatada sobre la pertinencia del uso de estos programas informáticos y cuán beneficiosos podrían ser para las personas con discapacidad visual al compararlos con el software privativo. Jorge Ortega (2010), autor de la frase anterior, es ciego de nacimiento y usuario de Orca, el programa de código abierto que le permite hacer con el computador todas las actividades imaginables. El debate se produjo durante la transmisión en vivo del espacio «Aló Presidente» del 21 de marzo de 2010, en el contexto de la discusión de los usos y alcances de los programas y aplicaciones de código abierto versus el llamado software privativo o de código cerrado, donde se pretendía descalificar al SL por ser, de acuerdo algunos puntos de vista críticos, técnicamente limitado y menos amigable que el software privativo<sup>1</sup>.

La polémica más reciente sobre el SL tuvo como escenario un programa de televisión, «La Hojilla», de altísima audiencia –quizás uno de los de más alta del canal estatal venezolano y de la TV nacional– en Venezolana de Televisión (VTV). Su moderador, Mario Silva, vocero del PSUV y líder de opinión pública, caracterizó a las y los usuarios del SL como

1 Ortega, Jorge. (2010) «El desconocimiento SI es una limitante!» En JOENCO [Blog] Disponible en <http://joenco.wordpress.com/2010/03/21/el-desconocimiento-si-es-una-limitante/> [2011, 07 de febrero]

2 Tras décadas de uso, publicidad, masificación, reconocimiento y posicionamiento de marcas e industrias monopolizadoras como Microsoft, el software libre (SL) vendría a ser el disidente rechazado y estigmatizado por una industria informática que gobierna según la lógica del mercado y el capital, de la oferta y la demanda, costos y beneficios, sin pararse en códigos políticos, éticos y sociales, inclusivos o democráticos. Si es un negocio más del mundo globalizado, el SL entonces es, en parte, una respuesta política viable a un asunto estrictamente económico: la producción de programas y aplicaciones informáticas que domina toda la producción de bienes de consumo, y más aún, la producción intelectual, en un planeta donde la tecnología y el uso del ordenador marca todas esas relaciones y los mismos procesos de socialización y formación de las personas. Por ello, se ha afirmado que con las redes de máquinas que forman la infraestructura básica de nuestra sociedad, «la apropiación privada del software es equivalente a la apropiación de la escritura en los orígenes de la humanidad». Manuel Castells. (2005) «Software libre». En Rebelión [Portal electrónico] Disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=10741> [2011, 27 de enero]

«retrotecnológicos», aludiendo a una suerte de anacronismo en usuarios y defensores del SL. Silva venía siendo duramente criticado por la comunidad de SL venezolana, por mostrarse en pantalla como usuario del sistema operativo Microsoft y dispositivos electrónicos de reconocidas marcas que utilizan software privativo, lo que es considerado por la comunidad del SL local como publicidad por emplazamiento y una flagrante violación del marco normativo de las políticas públicas que establecen el SL como instrumento de uso obligatorio por razones de seguridad, soberanía y desarrollo.

Lo trascendental de este episodio, que fue desarrollado ante una numerosa audiencia por uno de los máximos voceros comunicacionales del gobierno, es que abre un compás de amplísima y postergada discusión sobre el SL en Venezuela y que pone al descubierto la enorme desinformación acerca del tema, comenzando por las propias instituciones del Estado, hasta instituciones como el Seniat o la propia televisora VTV que aún no han migrado sus plataformas a SL, tal como lo establece el Decreto 3390, al que nos referiremos más adelante.

El resultado provechoso de este debate lo recogió una extensa carta respaldada por más de veinte organizaciones que aglutinan a una diversa gama de activistas por el SL en Venezuela, que fue entregada en febrero de 2011 en manos del viceministro de Desarrollo Científico y Tecnológico, Jorge Arreaza Monserrat, cuyo despacho es responsable de las políticas públicas en el área de informática, capacitación en tecnologías de la información y desarrollo de la industria nacional del software. La comunicación fue elevada hasta el propio titular de ese despacho, quien a los pocos días, durante su comparecencia ante la Asamblea Nacional, reconoció la colosal labor de la comunidad de SL criolla y su rol decisivo en el éxito del Plan Nacional de Alfabetización Tecnológica y la planificación, producción y diseño del Programa Canaima.

### DE LO QUE HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE SL

El software libre y, específicamente, su versión GNU/Linux es la fase reciente y más conocida de un proyecto que tuvo su origen en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), Media Lab, USA, en 1969 con la plantilla de *hackers* de esta unidad, quienes toman el nombre «de los grupos que alteran interruptores, los cambios de línea y los motores de los trenes eléctricos» diferentes de los *crakers* que por el contrario, eran intrusos que provocaban fallas malintencionadas y perjudiciales en los sistemas ajenos (Andoni Alonso e Iñaki Arzoz, 2005: 31).

La distinción entre *hacker* y *cracker* nunca está demás, puesto que la intencionalidad es lo que marca la frontera entre lo ético y lo ilegal. Dicho en palabras de Richard Stallman: un *hacker* es «alguien que ama la programación y disfruta explorando nuevas posibilidades» y el *hacking* significa «explorar los límites de lo posible con un espíritu de sagacidad imaginativa». Richard Stallman, 2004: 20. Si queremos comprender mejor estas opiniones y el espíritu contestatario que animó el nacimiento del proyecto GNU/Linux, es necesario señalar el contexto histórico que vivió su autor, Richard Stallman, cuando ingresó al AI Lab del MIT en 1971. En esta misma década se constituye un nuevo paradigma tecnológico en torno a las tecnologías de la información y es, precisamente, en los Estados Unidos y sus campus universitarios donde el influjo de la corriente con-tracultural de la época envolvió a estos innovadores tecnológicos que rompieron con las pautas establecidas por el mundo empresarial y difundieron el espíritu libertario que floreció en los movimientos de la década de los setenta (Manuel Castells, 2006: 32).

Richard Stallman es el programador pionero del sistema GNU, *hacker* de sistemas, disidente del Laboratorio de Inteligencia Artificial (AI Lab) del MIT que decide arrancar su proyecto en 1984 con una intención política clara: un proyecto no estrictamente técnico, sino dentro de una concepción filosófica y ética opuesta al concepto de propiedad y de los monopolios de las empresas informáticas. Al cabo de una década nacía el proyecto GNU/Linux, que no es más que la posibilidad cierta de ejecutar, copiar, distribuir, estudiar, modificar y mejorar el software, siempre y cuando se mantenga abierto o público el acceso al código fuente para que este mismo proceso sea repetido indefinidamente por todas las personas, lo cual no implica que no sea comercial o comerciable (Richard Stallman, 2004: 59).

El quid del asunto del software libre es que respeta la *libertad* del usuario. Stallman y los defensores del SL han esclarecido en infinitas oportunidades que «libre» no significa «gratuito». La ambigüedad de la palabra «free» en inglés –«libre» que también significa «gratuito»– lo ha llevado a repetir mil veces la prédica: es libre porque hablamos de que el código<sup>3</sup> es imprescindible para manejar las tecnologías que

3 Está dentro de la agenda política global, tanto en los países industrializados -productores del software y la tecnociencia- como en el otro equipo -quienes consumen, reproducen y dependen de esos softwares y tecnologías- el asunto de la inclusión social y política. La contemporaneidad nos enrostra otro tipo de exclusiones y dependencias, ya no en los rubros económicos tradicionales. Richard Stallman lo define mucho mejor, con sencillas palabras: «El 'código' es la tecnología que hace que los ordenadores funcionen. Está

mueven al mundo; por tanto, deberíamos poder no sólo usar los programas informáticos sino modificarlos de acuerdo a nuestras necesidades, redistribuir copias de los mismos (con o sin costo) y a la vez, distribuir las copias modificadas. Por estas razones se denomina software libre, porque invoca un espíritu colectivo, colaborativo y éticamente solidario.

### **DE CÓMO EL SL ESTÁ A LA VANGUARDIA EN VENEZUELA... SIN PERSPECTIVA DE GÉNERO**

Desde hace aproximadamente una década<sup>4</sup>, existen los grupos, colectivos, usuarios y redes de apoyo, discusión y proyectos aglutinados alrededor del tema del SL en Venezuela -lo que llamaremos la Comunidad SL-, quienes gozan de una popularidad creciente traducida en un apoyo entusiasta pero poco entendido en su dimensión ética y política, que todavía no trasciende las fronteras de los superusuarios, programadores, desarrolladores y expertos en tecnologías informáticas y telemáticas. Aún siendo pocos -una comunidad en constante crecimiento, repartida en innumerables frentes de trabajo y activismos- están situados en coordenadas políticas suficientemente claras por el ejercicio de un activismo vigoroso, que logró consensuar y hacer llegar un documento estructurado en diagnóstico, evaluación y propuestas hacia el gobierno central. En el referido documento plantearon la necesidad de una legislación y un conjunto de políticas públicas llamadas a posicionar el SL como puntal de una transformación sociopolítica y económica, diferida por múltiples factores donde tiene un peso específico la incoherencia y falta de voluntad política para hacer cumplir un marco normativo básico que impulsaría la anhelada independencia y soberanía tecnológica.

---

inscrito en el software o grabado en el hardware, es el conjunto de instrucciones, primero escritas como palabras, que dirigen la funcionalidad de las máquinas. Estas máquinas (ordenadores) definen y controlan cada vez más nuestras vidas. Determinan cómo se conectan los teléfonos y qué aparece en el televisor. Deciden si el video puede enviarse por banda ancha hasta un ordenador. Controlan la información que un ordenador remite a un fabricante. Estas máquinas nos dirigen. El código dirige estas máquinas. ¿Qué control deberíamos tener sobre el código? ¿Qué comprensión? ¿Qué libertad debería haber para neutralizar el control que permite? ¿Qué poder?».

4 Se realizó una consulta con algunos miembros pioneros del SL que ubicaron el origen de la comunidad como grupo organizado a partir de la crisis política de abril de 2002 con el nacimiento de Aporrea.org y la lista del grupo de periodistas Panacuates que se toman como referencia. Sin embargo, hay que señalar que la historia de este movimiento está aún por escribirse.

La trayectoria en este mapa de luchas a lo largo de una década, nos coloca en primer término en el marco normativo que ha impulsado la cultura del software y el conocimiento libre que se inicia con el Decreto 825 del 10 de mayo del 2000 el cual establece el internet como prioritario para el desarrollo integral del país, así como el extenso Decreto 3390 del 23 de diciembre de 2004 que le da prioridad al uso del SL en la administración pública nacional en cuanto al uso, distribución, capacitación, incentivos para desarrolladores, en el ámbito de la educación y con alcances inclusive en el ámbito de la cooperación internacional. Estos decretos fueron promulgados como consecuencia de varias crisis y coyunturas políticas tales como el paro petrolero y golpe de Estado de 2002 que patentaron dramáticamente la dependencia tecnológica de los sistemas informáticos y telemáticos que llegaron a vulnerar y desestabilizar la seguridad económica y política del país.

A pesar de la existencia de este marco legal, no ha sido suficiente la promoción, difusión, capacitación y masificación del debate sobre la importancia de la cultura y software libre para la soberanía tecnológica del país. El desarrollo de proyectos como el Plan de Alfabetización Tecnológica del Proyecto Infocentro, así como las 670 mil Canaimas distribuidas en apenas dos años, implica que se ha sumado la voluntad política a una importante inversión pública que alcanza los 17 mil millones de bolívares, además de un millón de alfabetizados en TIC. Para la opinión pública venezolana y sus funcionarios gubernamentales, el SL y las políticas públicas en materia de ciencia y tecnologías de la información han tenido poca o nula vinculación con los logros referidos, al menos, hasta poco antes de la entrega de la carta de la Comunidad SL al MPPCT y el importante reconocimiento en cadena nacional expresado por el ministro de ese despacho, Ricardo Menéndez, en su comparecencia ante la AN, el pasado 22 de febrero de 2011 cuando envió «un saludo profundo a toda la comunidad de Software Libre, que precisamente viene haciendo un trabajo claro, profundo, constructivo para el avance de nuestra independencia»<sup>5</sup>.

La Comunidad SL entregó el 19 de febrero de 2011 una comunicación escrita ante la instancia política reguladora del área reflejando una de las preocupaciones básicas de los colectivos que desde hace una década

---

5 Citado por Bracci, Luigino. (2011) «Ministro Ricardo Menéndez y programa La Hojilla dan su apoyo a software libre y tecnologías libres» en Blog El Espacio de Lubrio. Disponible en <http://lubrio.blogspot.com/2011/02/ministro-ricardo-menendez-y-programa-la.html> [2011, 24 de febrero]

vienen trabajando en Venezuela, como lo es la desinformación o desconocimiento de la importancia de este sistema como columna vertebral de la democratización del conocimiento y la autonomía tecnológica. El documento resalta entre los principales obstáculos, la «resistencia de muchos sectores» que los lleva a «la utilización de tecnologías propietarias en las cuales el conocimiento está privatizado y protegido por derechos de propiedad intelectual bajo esquemas acordes al modelo de producción capitalista de bienes y servicios, atado al sistema de dominación mundial»<sup>6</sup>.

La carta de la comunidad de SL reconoce los éxitos más visibles en cuanto al desarrollo de este sistema patentados en el diseño del software venezolano Canaima GNU/Linux, el programa Canaima Educativo que ha distribuido 670 mil computadoras entre la población escolar primaria y los más de 700 Infocentros que además de capacitar en tecnologías, son espacios de organización de la dinámica sociopolítica de los Consejos Comunales. La agenda política de estos colectivos no pasó por alto la relación entre el SL y soberanía tecnológica como contexto que pasa de los criterios técnicos y económicos al uso de las TIC como hecho social catalizador de procesos de liberación colectiva, al colocar al trabajo cooperativo y los mínimos éticos del bien común como condiciones indispensables para el desarrollo de los pueblos.

Lo que todavía no alcanza un nivel de elaboración política necesaria, o al menos no lo refleja expresamente la carta documento, es algo que pareciera ser obvio y consecuente con los principios de inclusión, equidad e igualdad, y es nada menos que la educación, formación y participación de las mujeres en ámbito del SL, cuando paradójicamente este mismo conjunto de políticas públicas ha hecho posible alcanzar para nuestro país las Metas del Milenio en «la promoción de la igualdad entre los géneros», tal como lo establece la Meta 3.A referida a «eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria preferiblemente para el año 2005»<sup>7</sup>.

6 Carta de la Comunidad de Software Libre y Conocimiento Libre a los Ministros del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias y para la Comunicación e Información consultada en [http://libreconocimiento.wordpress.com/2011/02/19/carta-abierta-al-ministro-menendez-en-apoyo-a-la-difusion-del-software-libre/?utm\\_source=feedburner&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=Feed%3A+ConocimientoLibreParaUnaSociedadLibre+%28Conocimiento+Libre+para+una+Sociedad+Libre%29&utm\\_content=Yahoo!+Mail](http://libreconocimiento.wordpress.com/2011/02/19/carta-abierta-al-ministro-menendez-en-apoyo-a-la-difusion-del-software-libre/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+ConocimientoLibreParaUnaSociedadLibre+%28Conocimiento+Libre+para+una+Sociedad+Libre%29&utm_content=Yahoo!+Mail) [2011, 24 de febrero]

7 Revisado en el documento «Venezuela y los Objetivos de Desarrollo del Milenio» en [http://www.onu.org.ve/ind ex.php?option=com\\_content&task=view&id=49&Itemid=65](http://www.onu.org.ve/ind ex.php?option=com_content&task=view&id=49&Itemid=65) [2011, 24 de febrero]



En este apartado, Venezuela muestra unos indicadores reconocidos por la ONU donde la inclusión y el desarrollo educativo de las venezolanas han sido superados exitosamente al dar un salto cualitativo de 31.25% promedio de alumnas en el sistema educativo venezolano entre 1990 y 1998 a un 47.56% entre los años 1996-1998. En cuanto a la proporcionalidad de mujeres en el poder legislativo nacional, se indica que dicha representación creció del 11% para el período 2000-2004 al 18,6% en 2007. Otros expertos como Luis Brito García, señalan que aproximadamente el 60% de las mujeres participa en los Consejos Comunales y Misiones, lo cual es «una tendencia progresiva e indetenible»<sup>8</sup> (2011). La pregunta que sigue entonces, es: ¿cómo es que este extraordinario cambio no se ve reflejado en el contenido de la carta de la comunidad del SL y cómo es que todavía la participación necesaria, diríamos que imprescindible, de desarrolladoras, programadoras –y no sólo usuarias y capacitadoras– no se haya concretado en políticas y programas con perspectiva de género?

Al menos una veintena de colectivos son los firmantes de la carta que reconoce que «el principio radical del Software Libre es el trabajo colectivo, altruista y desinteresado» lo cual desde sus argumentos se emparenta directamente con la «forma práctica de valores como el altruismo, el compromiso, la corresponsabilidad y el trabajo colectivo, que son pilares de una sociedad socialista». Los problemas identificados allí se relacionan directamente con el ahorro de pago en licencias de software privativos, la lucha desigual contra las corporaciones de gran poder económico; el robo al conocimiento de las culturas ancestrales originarias, limitación en la producción y patentes de fármacos; la transculturación y enajenación de prácticas ancestrales; el problema de los transgénicos; el cuestionamiento a modelos económicos extractivos, no sustentables y antiecológicos, irrespetuoso y aniquilador de culturas; asimetrías y vulnerabilidad de la soberanías, estilos de vida; cambio de paradigmas y determinismos tecnológicos y desarrollo endógeno, entre otros temas. Ante la amplia variedad temática y el largo alcance del balance expuesto en el documento, es, por lo menos curioso, que ante la compleja realidad de asuntos relacionados con el SL y el conocimiento libre, la carta no aborde en su detallado diagnóstico la exclusión de las mujeres y uno de los retos fundamentales de la sociedad del conocimiento, como lo es la brecha digital de género.

---

8 Consultado Luis Brito García (2011). Venezuela y las metas del milenio. En <http://www.aporrea.org/actualidad/a118169.html> [2011, 24 de febrero]



El documento de la comunidad de SL de Venezuela podría leerse, además de una declaración de principios, como un propuesta programática que podría ampliarse y enriquecerse decisivamente a través de la demanda explícita de «la incorporación del enfoque de género en todas las políticas públicas»<sup>9</sup> especialmente en lo concerniente a la igualdad de género en ciencia y tecnología. Omitir este enfoque ha arrojado saldos negativos que han perpetuado el círculo perverso de la discriminación sexista, desde los rasgos tecnofóbicos atribuidos frecuentemente a mujeres y niñas, hasta el fenómeno de la autoexclusión, debido a la carga de prejuicios sociales que establece la misma división sexual del trabajo, los mitos y creencias reforzadas por el sistema patriarcal capitalista que condena a las mujeres a la esfera privada y al trabajo reproductor, alejadas del conocimiento y la toma de decisiones; es decir, del poder.

La recientemente creada ONU Mujeres –la primera agencia de su tipo en 65 años por decisión de la Asamblea General de este foro mundial que comenzará a sesionar en marzo de 2011– se ha propuesto trabajar en una agenda global que coloca el problema de la desigualdad de género en ciencia y tecnología como prioridad impostergable, al señalar que «las mujeres enfrentan barreras específicas, entre ellas leyes discriminatorias, normas sociales restrictivas, limitado acceso a la información y a las redes sociales, y una desigual cuota de responsabilidades dentro del hogar», entre otros temas igualmente urgentes que pasan por la igualdad, el desarrollo sustentable, la eliminación de la discriminación y la violencia contra mujeres y niñas, por medio de dos estrategias claves, a saber, «formulación de políticas, estándares y normas mundiales, y también ayudar a los estados miembro a implementar esos estándares.»<sup>10</sup>

Si bien el activismo feminista por las redes o ciberfeminismo social, como lo ha llamado la periodista española Montserrat Boix, coinciden en algunos objetivos comunes con los colectivos de SL en cuanto las ideas sobre la equidad, acceso y democratización del conocimiento en beneficio de grupos excluidos, entre muchxs *hackers* y promotorxs del SL venezolanxs aún no se ha generalizado o potenciado la idea de esta estratégica alianza, no así en otras partes del subcontinente como Argentina, Brasil y Colombia.

9 Revisado en el documento (s/f). Venezuela y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En [http://www.onu.org.ve/index.php?option=com\\_content&task=view&id=49&Itemid=65](http://www.onu.org.ve/index.php?option=com_content&task=view&id=49&Itemid=65) [2011, 25 de febrero]

10 Thalif Deen (2011). ONU Mujeres despegando en Nueva York. En <http://www.ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=97597>, [2011, 25 de febrero]

El propio Richard Stallman al ser consultado acerca de la relación de las mujeres y el SL ha manifestado categóricamente no ver ninguna conexión específica en tal sentido, apoyado además, en su propia vivencia: «No he trabajado con ninguna mujer en proyectos como programador; no creo que haya ninguna voluntaria trabajando en Emacs o GCC»<sup>11</sup>. Por el contrario, ha afirmado no poder «sugerir un ‘rol específico para la mujer’ en el Movimiento del Software Libre porque sólo el planteamiento sería sexista. ¿Por qué plantear un rol específico por el hecho de ser mujeres?» De manera que el creador del proyecto GNU arguye las mismas razones nacidas y desarrolladas a la sombra de la mirada androcéntrica que no establece distinciones entre participación en condiciones de igualdad y equidad y los problemas de exclusión por sexismo, misoginia y todo el conjunto de prejuicios que a la larga han mantenido y perpetuado la cerrazón de estos espacios a la inclusión de las mujeres. Estos argumentos y observaciones esgrimidos por un cibergurú de la sociedad del conocimiento libre que ejerce un polémico liderazgo en la actualidad, sin duda ha modelado un comportamiento cuando menos displicente hacia el tema de las mujeres y la tecnología, dentro de la enorme legión de jóvenes admiradores y defensores del GNU/Linux.

Stallman habla de «libertad y comunidad», como puede constatarse en casi todos los enlaces del millón 270 mil resultados arrojados en 0.11 segundos al teclear su nombre en el buscador más popular de la internet, google.com. Pero es en una entrevista hecha por una mujer, consultada y profusamente replicada en miles de sitios virtuales, donde admite estar «libre de las ideas machistas» y al mismo tiempo afirma que «el planteamiento ético del software libre es neutral en cuanto a género», afirma, además, que desconoce a los grupos específicos de mujeres organizadas en torno al SL como *Debian Women* o *Ubuntu Women*. Stallman, a través de estas omisiones inexplicables para un experto en su área, quizás refleje un prejuicio hacia el feminismo y ciberfeminismo. Lo más cuestionable, sin embargo, pareciera ser su contradicción política y ética desde la filosofía de su proyecto que denuncia desigualdad y carácter monopólico de la producción de conocimiento, en tanto que la pobreza, el analfabetismo tecnológico y la discriminación atacan principalmente a las mujeres pobres que viven en los mal llamados países subdesarrollados.<sup>12</sup>

11 Entrevista a Richard Stallman (2007). Software libre y mujeres. En <http://www.entretodas.net/2007/08/09/entrevista-a-richard-stallman-software-libre-y-mujeres/> [2011, 25 de febrero]

12 De acuerdo con ONU Mujeres, la mayoría de los 1.500 millones de personas que viven con 1 dólar o menos al día son mujeres. Además, la brecha que separa a los

Algunas corrientes feministas de izquierda, tales como las afrodescendientes, anticolonialistas, mestizas o los llamados feminismos radicales del Tercer Mundo que se oponen a un discurso hegemónico del feminismo blanco anglosajón, se identifican con los aportes del proyecto sociopolítico del SL y su papel decisivo en las luchas de las mujeres por asumir un rol protagónico en la sociedad informacional y del conocimiento. Sin embargo, la forma en que se darán estas alianzas para lograr los objetivos comunes en nuestro contexto apenas comienzan a vislumbrarse y sus más interesantes expresiones de resistencia compartida están ocurriendo ahora mismo en la periferia insurgente contra la hegemonía del capitalismo patriarcal.

#### **LAS MUJERES QUE NO LE TEMEN AL RATÓN: LOS RETOS DE LA COMUNIDAD DE SL CRIOLLA EN EL ACTIVISMO DENTRO Y FUERA DE LAS REDES**

*Las revoluciones tecnológicas no crean nuevas sociedades,  
pero cambian los términos en los que se desenvuelven  
las relaciones sociales, políticas y económicas.  
Judy Wajcman, El tecnofeminismo*

Richard Stallman ha afirmado que Venezuela y Ecuador son los países que tienen más posibilidades de una «migración total» al software libre debido a una clara voluntad manifiesta en sus políticas públicas específicas de ese ámbito. Además, se han creado las condiciones para que surja un importante grupo de activistas con innumerables perfiles que han potenciado sus acciones de organización, activación y desarrollo social con los grupos de base desde y con las plataformas tecnológicas desarrolladas en SL.

Venezuela es uno de los fértiles campos donde cada día florece alguna de las semillas del SL vinculado a proyectos autogestionados y también

---

hombres de las mujeres atrapados en el ciclo de la pobreza ha seguido ampliándose en el último decenio, fenómeno que ha llegado a conocerse como «la feminización de la pobreza». En todo el mundo, las mujeres ganan como promedio un poco más del 50% de lo que ganan los hombres. El mayor impedimento para el acceso de las mujeres a un trabajo decente y para la productividad agrícola de las mujeres es la división del trabajo según el sexo dentro de las familias, que asigna a las mujeres la mayor parte de las tareas domésticas y de las responsabilidades familiares. Consultado en <http://www.un.org/spanish/conferences/Beijing/fs1.htm> y en el informe Justicia de Género: Clave para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, Unifem, disponible en <http://www.unifem.org/progress/spanish/charts.html>.

financiados por el gobierno nacional, debido a su vinculación con los dos grandes proyectos de alfabetización tecnológica mencionados al inicio, los Infocentros y el Proyecto Educativo Canaima. Ambos proyectos, desde principios del año 2000, sirvieron como cantera de especialistas, usuarias, promotoras y gestoras del SL provenientes de distintas disciplinas académicas y diferentes niveles de formación técnica y sociopolítica.

Para comprobar las formas y alcances de la participación de las mujeres en la Comunidad SL de Venezuela, explorar sus inquietudes y percepciones de su militancia y proyectos, fueron consultadas por correo electrónico, cinco mujeres que actúan dentro de este ámbito –de quienes sólo una era programadora– donde no son muchas ni muy visibles las *hackers*, analistas, programadoras y desarrolladoras. La primera búsqueda se realizó en la red social Twitter dentro de la lista de grupos feministas y ciberfeministas, definidos así por ser promotoras de la agenda o luchas específicas por los derechos de la mujer. No se encontraron colectivos dedicados exclusivamente a mujeres y SL, a pesar de la participación de mujeres en los colectivos organizados sobre el tema, tal como puede constatarse en los diferentes eventos que reúnen a la comunidad del SL de nuestro país, tales como las ediciones de la Feria Latinoamericana de Instalación del Software Libre, capítulo Venezuela (Flisolve) y los Congresos Nacionales de SL. Para la consulta realizamos un cuestionario de cinco preguntas directas y un cuestionario con preguntas adicionales para el caso de la programadora. Las preguntas abiertas exploraban la relación que las entrevistadas veían entre SL y los derechos de la mujer; otra relacionada con sus propias experiencias como usuarias y promotoras del SL en Venezuela y su relación con las luchas específicas que en este sentido han desarrollado, sus fortalezas y limitaciones, y la última, sobre los aportes y propuestas para que el SL apalancara la lucha por los derechos de las mujeres.

La selección fue producto de las exploraciones en internet y en la red social Twitter, donde las consultadas hacen vida *on line* sobre sus temas y activismos. Todas, excepto una, quien fue la más difícil de localizar y a quien se entrevistó en persona, expresaron sus opiniones a través del correo electrónico, tras un mensaje directo (DM) en su Time Line de Twitter. Conscientes del sesgo de la selección –y entendiendo que las redes sociales son vistas también como reductos del ocio, el divertimento o las relaciones efímeras y virtuales– apuntamos nuestro foco hacia objetivos claramente identificados con el activismo pro SL, grupos de base (de mujeres o no) y de perfil técnico como programadoras y *hackers* o decisoras políticas a nivel de organizaciones públicas o no gubernamentales.

El hecho de trabajar con el SL y mujeres reduce a una élite la muestra de la investigación. El SL es, de suyo, una elección política y vital, un activismo, una visión del mundo y, mejor aún, una mirada optimista que apuesta a la acción democratizadora, inclusiva e igualitaria.

**«Nooo, eso no es pa'mí, es pa'la patrona o pa'la hija de la patrona»**

Indira Granda, psicóloga y coordinadora de la Unidad de Sistematización de la Fundación Infocentro, fue la responsable de coordinar la edición y publicación de *Tecnologías en manos del pueblo* (2010) que reúne un centenar de experiencias comunitarias de los infocentros de todo el país. El libro, una selección cuidada del registro de la llamada Ruta de Sistematización de las experiencias de más de 700 infocentros a lo largo y ancho del país, es un trabajo colosal que combina un gran rigor metodológico con una claridad política que coronó con éxito eso que llamamos la apropiación tecnológica dentro de los segmentos de la población más excluida, social y políticamente localizadas en la periferia, lejos de los centros de poder.

La conclusión central que arroja Indira Granda respecto al proyecto de sistematización de las experiencias comunitarias de apropiación tecnológica se basa en el hecho de vencer la tecnofobia y encontrarle un sentido político emancipatorio al hecho de usar las computadoras y las conexiones en redes. «La tecnología se asocia a una élite, a algo ajeno, que no es para mí, que soy una persona de sector popular, es para la hija de mi patrona a quien le limpio o a quien le vendo las empanadas». El objetivo de la apropiación tecnológica comunitaria alcanzó a las personas más excluidas y ubicadas en las zonas más remotas del país: privadas de libertad, con discapacidad; centros de comunicación popular fronterizos y rurales; ambientalistas y ecologistas; cultores populares y patrimonios vivientes, de la tercera edad; indígenas, niñas, niños y adolescentes y; sexodiversxs, afrodescendientes, campesinas y mujeres.

Sobre el proceso de alfabetización tecnológica, Granda señala que creen y se nutren de las pedagogías alternativas de autores latinoamericanos como Freire, cuya visión de la educación liberadora converge filosóficamente con una visión del mundo y del desarrollo humano. Sobre el proceso de enseñanza/aprendizaje bajo los principios de democratización y apropiación tecnológica, afirma:

«Creemos que las tecnologías pueden ser en estos tiempos un instrumento de lucha de los sectores populares para visibilizarse y visibilizar sus prácticas con sus propias voces y códigos, hablando por ellos mismos

sin que se les confisque su voz. Eso es democratización y apropiación principalmente para esos sectores populares. Entendimos que la formación en las tecnologías de la información no podía ser algo depositario en el sentido de ir depositando esos conocimientos de manera tecnocrática, sino que tendría que ser muy diferente la formación que se podría dar, por ejemplo, en Coropo, a la formación del infocentro de la Gran Sabana, o de Carapita o el de la UVB, siempre partiendo de las necesidades, las características de los usuarios de los Infocentros».

La psicóloga y educadora por vocación señaló que el proyecto de alfabetización tecnológica carece de perspectiva de género, aunque admitió que por formación política, ella y el equipo de jóvenes mujeres que participan bajo su coordinación, «tienen esa sensibilidad y en las jornadas reconocemos las expresiones sexistas o las manifestaciones de la sociedad patriarcal, se orienta y se desnaturaliza, pero no es algo de lo que tengamos documentos ni evaluaciones, ni instrumentos como en las otras áreas en donde actuamos bajo acciones planificadas que se ejecutan».

Sobre las experiencias específicas de alfabetización tecnológica con grupos de mujeres, citó el caso del Consejo Comunal de Coropo (Ara), constituido exclusivamente por un grupo de compañeras que concretaron un plan completo de transformación del hábitat que implicó la sustitución de ranchos por casas y la planificación, diseño y construcción de toda la red educativa comunitaria, que además de escuelas y preescolar, incluyó un Infocentro. Las mujeres, luego de haber emprendido y culminado este complejo proyecto que implicó un esfuerzo sostenido de organización y superación de obstáculos, cuidaron y garantizaron el funcionamiento del Infocentro como espacio de discusión y debate, como centro de formación y dinámica comunitaria, pero la tecnofobia y los complejos las mantuvieron marginadas de la alfabetización digital. Luego de un gran trabajo de orientación y persuasión de la facilitadora, las coropeñas superaron esta barrera y comenzaron a utilizar las computadoras. Granda reflexiona al respecto: «No es el hecho tecnológico en sí mismo, como un hecho instrumental, sino como un hecho político, la apropiación social de las TIC es un hecho político y que politiza. Lo más importante es que esas miles de personas que habían pensado que la tecnología no era para ellos, llegaran a usarla».

Indira Granda no descarta que el proyecto diseñe, planifique e implemente para este nuevo período la alfabetización tecnológica con perspectiva de género, comenzando por esta exitosa experiencia del Consejo Comunal

de Coropo, aunque los radicales cambios también produjeron otras consecuencias no esperadas, según el relato de la propia Granda:

«Quizás este sea un buen espacio para iniciar la aplicación del enfoque de género porque ellas tuvieron muchísimos problemas para entender todos los cambios que produjeron en su comunidad, esas mujeres desaparecieron de sus vidas privadas y asumieron su protagonismo de la vida pública: todas se divorciaron, todos los maridos las trataron de someter y afortunadamente ellas no cedieron. Había una de ellas que tenía ese enfoque (de género), no por su discurso, sino que era la emancipada, la guerrera, era viuda y fue la que acompañó a las demás mujeres en esos divorcios con su propia sabiduría, evidenciando que las otras estaban sometidas y que querían mantenerlas en el espacio doméstico y en la ignorancia. Todo el hecho de poder abrirse paso fue decisivo. Muchas de ellas eran grandes líderes en sus comunidades y los hombres se sintieron apabullados. Allí el infocentro fue una pincelada, pero viéndolo bien todo en contexto fue el catalizador de todo ese proceso».

Granda afirma que «la tecnología no es neutral para nadie, ni para Microsoft ni para el Infocentro». De allí que subraye la clave del proyecto Infocentro en una distinción importante entre la democratización y la apropiación tecnológica, cuando la primera implica garantizar el acceso en igualdad de condiciones a todas las personas, especialmente a las más pobres, aquellas que no tienen posibilidad de tener su propia computadora y a la apropiación como el proceso que lo involucra en el aprendizaje del uso de la máquina como herramienta clave para desarrollar sus capacidades de incidir en su entorno para transformarlo.

#### **«DEBEMOS ENCONTRAR EL MODO DE HACKEAR LA MASCULINIZACIÓN DEL SL»**

Mariangela Petrizzo es politóloga, experta en SL y desarrollo endógeno, profesora universitaria con nutrida participación en su cuenta Twitter (22.016 tweets). Se define en su presentación de esta red social como «politóloga y mayéutica por convicción». Investigadora, asistente virtual en software libre, ha sido colaboradora de Misión Ciencia y analista de Proyectos de Fundacite Mérida, ciudad donde reside y trabaja como gerenta general de Spiralia, empresa de formación en SL y desarrollo de aplicaciones en SL a medida.

Petrizzo experimenta promiscuamente con la tecnología y el software, aunque pareciera fiel al SL, y estos temas de la fidelidad al SL son problemas éticos muy debatidos dentro de estas comunidades virtuales. En este



caso, la politóloga reconoce que existe un acento marcadamente masculino en este ámbito, sin embargo, afirma que la incidencia de la cultura del SL ha impulsado la situación personal de las mujeres.

«Lo cierto es que ‘visiblemente’ uno podría señalar con facilidad que hay más hombres que mujeres programando y desarrollando en software libre. Debería decir, sin embargo, que con mucha distancia, son los proyectos de software libre los que permiten la compaginación de las capacidades de programación y desarrollo socialmente desarrolladas de modo privilegiado en hombres, y las capacidades de organización sociopolítica desarrolladas –casi– de modo genuino en mujeres por vía de su búsqueda personal».

La perpetuación de los roles de género ha migrado hacia estas áreas específicas de la tecnología como hecho social, y aleja a las mujeres del desarrollo conceptual que vendría siendo en este caso la programación y desarrollo de software –en manos y cerebros de los hombres– mientras que deja el área de la formación y enseñanza –procesos de socialización y alfabetización tecnológica– a las mujeres. Lo explica de este modo:

«Sin estar de acuerdo con tal ‘especialización automática’ de las tendencias profesionales: desarrollo para ellos, activismo y organización social para ellas; esta es una realidad a la que debemos encontrar el modo de ‘hackear’, comenzando por tanto por su comprensión. Hay mujeres –excelentes– desarrolladoras y hay hombres –excelentes– activistas. Hay hombres que desarrollan y son activistas, y mujeres que son activistas y desarrollan software. Son extremos de una hipotética distribución de tendencias pero, lamentablemente aún no son la norma».

Uno de los puntos comunes entre las opiniones de las consultadas es el tema de la visibilidad que proporciona la participación de las mujeres en las TIC, especialmente en dentro del movimiento del SL, sin duda una realidad limitada todavía, ya que apenas el 2% de las programadoras y desarrolladoras del SL son mujeres (Hancock, 2009, 201). Al respecto Petrizzo analiza los aspectos positivos de la participación, aunque no profundiza en una agenda política de mujeres y SL:

«De más está decir que el SL puede ayudar a la visibilización de las luchas de las mujeres desde lo más simple (difusión a través de plataformas de redes sociales por ejemplo), hasta lo más complicado (orquestración de sistemas y proyectos complejos). Pero... ¿cuáles son las luchas? las luchas de las mujeres hoy día, tal parece, son las luchas de la sociedad que se resumen en la búsqueda de la mayor felicidad posible. En ese sentido, el logro de un salario justo o de

compensaciones salariales adecuadas son, en realidad, atención a consecuencias de ese problema mayor, para el cual, desde luego, el SL puede ayudar a construir respuestas».

En su propuesta de análisis, Petrizzo ha mostrado que la ruta del *hackeo* del sexismo en el uso de las TIC y el SL, es el modo de superar la segmentación por género del quehacer humano. Al hablar de avances en el asunto, reflexiona sobre el desafío compartido por la sociedad toda como una tarea de formación ciudadana fundamental que pasa por la política y el activismo, de forma inseparable, e indelegable.

#### **ACTIVISTAS POR EL SOFTWARE LIBRE (ACTIVISTASXSL): EL PRIMER GRUPO DE MUJERES EN VENEZUELA**

Nerissa Aguilera o @nagui1008 en Twitter, es la fundadora del colectivo sin fines de lucro «Un mundo accesible» (@mundoaccesible) ampliamente conocido y referenciado tanto en los medios de difusión masiva como en las redes locales debido a su participación en el entrenamiento y capacitación de jóvenes con diferentes tipos de discapacidad (visual, auditiva, del habla, motora y mental, entre otras)<sup>13</sup>. En la fase actual, trabaja básicamente con la tiflotecnología, vocablo de raíz griega incorporado recientemente al DRAE como «Estudio de la adaptación de procedimientos y técnicas para su utilización por los ciegos»<sup>14</sup>.

Nagui es egresada de la Universidad de Oriente (UDO) como licenciada en informática y se considera hacktivista (acrónimo de hacker y activista). Capacitó, junto a otros compañeros, a la primera persona con discapacidad visual que usó GNU/Linux Debian en el país. «El corazón de las diferencias» es el espacio que mantiene en la Radio Nú ([www.radiognu.org](http://www.radiognu.org)), radio virtual para tecnólogos que «aceptan distintas manifestaciones científicas y culturales» con claras excepciones que van en contra de sus prácticas: la promoción del software privativo y la difusión del reguetón.

Como experta en formación de personas con discapacidad visual en SL, Aguilera ha desarrollado una ostensible vocación de servicio que, sumado a una fuerte identificación con el sentido político social de las TIC como herramientas para la igualdad, el acceso a la educación y a la participación en todos los ámbitos, podría decirse que tiene una

13 Consultado en <http://mundoaccesible.org.ve/> [2011, 3 de febrero]

14 Consultado en [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=baza](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=baza), [2011, 25 de febrero]

inquebrantable voluntad por romper barreras imposibles. Para ella es clarísima la importancia de las mujeres –aunque te tienda a obviar– en el proceso de difusión de la cultura del conocimiento y SL:

«Hay una historia no contada sobre la participación de la mujer en este frente (Software libre y conocimiento libre), basta con darle un vistazo al pasado para descubrir que en cada logro: los foros mundiales, la propuesta de ley, el decreto 3390 y el cumplimiento de ese decreto hasta nuestros días; han participado las mujeres, muchas veces no tan visibles pero definitivamente han contribuido con trabajo real y mucho esfuerzo, que algunas veces ni se reconoce».

Nerissa Aguilera fue la fundadora del que probablemente sea el primer grupo de mujeres usuarias y productoras de SL en Venezuela, y quizás, como lo apunta, «el primero o segundo de Latinoamérica». Sobre el sexismo y la masculinización de las prácticas informáticas, Aguilera ha citado una frase de su amiga Mercedes Quero, de entrada y a quemarropa:

«Mientras los hombres pelean en las listas de correos y luchan por su ego, seremos nosotras las mujeres que migraremos este país a Software Libre». Y corrige seguidamente: «Yo creo que la cosa es entre todos y todas». Para enfrentar el desafío de la invisibilización, así como el de la poca participación de las mujeres, Aguilera y un grupo de compañeras de la comunidad SL fundó en el año 2005 el grupo «Activistas por el Software Libre (Activistas XSL)»<sup>15</sup>.

En septiembre de 2006 el grupo abrió una lista con el nombre de Chix0r bajo el título «Ha nacido Lista de Mujeres del Software Libre», con objetivos definidos que aclaraban no ser excluyentes con los hombres:

«Pues si leyeron bien, un LUG de chicas, que OJO, no es excluyente, ya tenemos en nuestra lista a representantes del sexo masculino que quieren ayudarnos... porque?, bueno porque al igual que algunas de nosotras nos preocupa la poca participación de Chicas en el movimiento de Software Libre, por lo tanto, tenemos y perseguimos los mismos objetivos que un LUG normal y corriente, pero además queremos buscar/crear mecanismos que permitan y faciliten la participación dentro del movimiento del Software Libre a las mujeres»<sup>16</sup>.

15 Nerissa Aguilera (2005). Nacimiento: de Activistas por el Software Libre de Venezuela. En <http://nagui1008.blogspot.com/2005/12/nacimiento-de-activistas-por-el.html> [2011, 20 de febrero]

16 Nerissa Aguilera (2006). Ha nacido lista de Mujeres del Software Libre. En <http://nagui1008.blogspot.com/2006/09/ha-nacido-lista-de-mujeres-del.html> [2011, 20 de febrero]

Otro hito importante para ActivistasXSL tiene lugar en noviembre de 2006 con el «Taller de Iniciación al SL» organizado por este grupo donde pudieron mostrar distintas facetas y roles de la participación de las mujeres en las TIC. Aguilera confiesa que se ha sentido con la realización de esta actividad como «los padres de las chicas quinceañeras el día que desfilaban en sociedad»<sup>17</sup>. Publica en su blog las dificultades que tuvieron para llegar a ese punto:

«En el día de ayer tuvimos nuestro primera actividad oficial de ‘Activistas por el Software Libre’ y digo oficial porque desde hace mas de dos años, Mercedes, Sandra y mi persona andábamos por allí haciendo algunas actividades muy similares, sabíamos que teníamos que crear un grupo, sabíamos que debíamos organizarnos mejor, pero entre una y otra cosa, no lo grábamos cuajarlo (...) pues sí me siento muy contenta, sobre todo por el calor humano, las ganas de trabajar y la disposición a aprender que manifestaron ayer tantas mujeres que no le temen a los ratones;»<sup>18</sup>.

Desde el año 2006 hasta la actualidad, Aguilera no ha podido sistematizar en su blog sus actividades con la regularidad y el cuidado que ella quisiera, señala como último hito importante de su cronología, la asistencia a un encuentro internacional de mujeres y SL en Centroamérica, donde consolidaron relaciones con grupos similares. Al año siguiente, en noviembre de 2007, ActivistasXSL alcanzó a movilizar hasta 40 integrantes para sus talleres de difusión del SL. Saludó, en esa oportunidad, la amplia participación de las ActivistasXSL y la variedad y cantidad de ponencias presentadas por las venezolanas. No obstante, sigue resintiendo la falta de organización y articulación de intereses de su colectivo con sus pares y su propia falta de tiempo que le marca un ritmo distinto, aunque se culpabiliza por ello:

Sigo con mis artículos del VFMCL, un poco desfasados y tardíos, es cierto, pero cada quién tiene el derecho de ir a su propio ritmo, el mío es muy lento y que?, ;), la verdad es que entre ponerme al día con las actividades cotidianas y otras cosas que sobre la marcha se me van ocurriendo me queda poco espacio para escribir... lo importante:

17 Nerissa Aguilera (2006). Finalizó con Éxito Taller de iniciación al SL de ActivistasXSL. En <http://nagui1008.blogspot.com/2006/11/finaliz-con-xito-taller-de-iniciacin.html> [2011, 20 de febrero]

18 Nerissa Aguilera, (2007). !Participación de Activistasxsl en el VFMCL!. En <http://nagui1008.blogspot.com/2007/11/participacin-de-activistasxsl-en-el.htm> [2011, 12 de febrero.

estoy haciendo la tarea!. (...) Lo cierto es que de estar siempre dispersas, cada quien por su lado, en sus propios proyectos, en otros LUGs, en otros canales, etc...

Se diría que Aguilera asume el activismo y la lucha por la inclusión masiva de mujeres en el ámbito del SL, de forma equivalente al resto de las luchas por la exclusión: «Hacer activismo con cualquier bandera y no identificarte con las desigualdades existentes y palpables, como la equidad de género, la visibilización de las mujeres no sólo en el lenguaje, contra la violencia de género, entre otros; es una desproporción».

Para Aguilera, la brecha digital es un maquillaje de las tremendas desigualdades económicas y sociales del capitalismo patriarcal, que junto con la trampa del software privativo componen la perfecta llave que genera todas las opresiones. Sin embargo, aunque militante comprometida con las TIC y el SL –militante de la netopía– se cuida de no sobrevalorar este factor ni de caer en determinismos o fanatismos tecnológicos.

Los beneficios son muchos, el obstáculo siempre ha sido poder llegar a todos los rincones, pero es un problema mucho más profundo que trataron de maquillar en el pasado con la llamada «brecha digital», por tanto, mientras estemos en un modelo económico que desecha lo humano por encima de lo económico, un modelo en el que millones de personas no les interesa leer su correo porque sólo disponen de menos de un dólar para comer, discutir de TIC, de Software Libre y conocimiento libre queda en segundo plano y es entendible además. Poniendo las cosas en su santo lugar, el Software Libre es una herramienta y también un medio de producción, nunca será el fin. La propuesta es apropiarse de estas herramientas y con ellas acceder a un sin número de posibilidades, sin la trampa de las tecnologías privativas.

Esta línea de pensamiento coincidente entre Aguilera, Petrizzo y Granda sobre la urgencia de la apropiación, marca el primer paso en la ruta de la soberanía tecnológica y al SL como herramienta imprescindible para definir los rostros y prácticas manifiestas de dicha apropiación en forma democrática.

### EL PAPEL DEL SL ES DECISIVO PARA ROMPER EL DOBLE MONOPOLIO DEL CONOCIMIENTO ANDROCÉNTRICO Y PRIVATIVO

Rebeca Madriz Franco es integrante del Colectivo Feminista venezolano con mayor visibilidad y experiencias en las redes electrónicas, Género con Clase (GCC). Ex militante del movimiento de mujeres del Partido Comunista de Venezuela Clara Zetkin migradas a las filas del PSUV, con importantes influencias del pensamiento feminista comunista y anarquista, mantienen un sitio web homónimo donde poseen 412 seguidores. Rebeca Madriz está a punto de culminar la carrera de Derecho en la Universidad de Carabobo. Sus militancias y múltiples frentes de batalla pueden verse claramente exhibidos en <http://generoconclase.blogspot.com/> bajo el lema «¡Por un socialismo feminista!» y aunque no todas las consignas se relacionan con el SL, son muy activas en las TIC, frecuentemente reseñadas y enlazadas en portales y blogs feministas de América Latina y España por sus contenidos altamente proselitistas.

Género con Clase exhibe sus consignas en su *homepage* o página de inicio, que utiliza como una vitrina que exhibe los asuntos de la agenda feminista nacional y global. Allí pueden verse, entre muchas campañas y convocatorias: mujeres y socialismo; contra la publicidad sexista, contra el capitalismo y por un socialismo antipatriarcal, por la despenalización del aborto; en defensa de las mujeres trabajadoras contra la crisis capitalista; contra la violencia de género, el feminicidio y la pornografía; entre otras. Madriz Franco enuncia lo que representa el SL y las TIC para sus luchas sobre los ejes de la discriminación por género y clase social:

En primer lugar creemos que tanto el SL como las TIC tienen que ser vistos como instrumentos para el desarrollo, la articulación, y la democratización del conocimiento, por lo tanto estamos seguras de que es necesario adueñarnos de estas herramientas, para poder coadyuvar verdaderamente a la consecución de esos objetivos, porque si las mujeres no participamos evidentemente se extrapolan o reproducen las condiciones de exclusión y desigualdad que se producen en el ámbito social, pero ahora al acceso y uso de las nuevas tecnologías.

Madriz explica que como movimiento de mujeres del PCV colaboraban en el espacio digital de ese partido político hasta que una diferencia de criterios en torno a la publicación de una nota de duelo de una mujer de gran trayectoria política, pero de otra filiación político partidista,

produjo un veto y de allí el quiebre y la ruptura. Decidieron abrir su propio espacio digital que luego conllevó al nacimiento del colectivo feminista. En este caso, el nacimiento del espacio digital marcó la consolidación del colectivo feminista y sus acciones. Ante las críticas generalizadas de la efímera vida de los contenidos de la blogosfera, es pertinente analizar el orden en que migran los activismos a la red. En este caso, la migración del colectivo feminista a la blogosfera impulsó las acciones que ya venían realizando, sólo que de manera autónoma, siendo sus propias editoras/ autoras sin tener que esperar o aceptar las decisiones de los integrantes del partido, que valga el ejemplo, terminaron imponiendo sus criterios androcéntricos y patriarcales sobre la nota de duelo de una militante venezolana, considerada en ese orden, de menor importancia, lo que conlleva la invisibilización de actrices, hechos y contenidos. ¿Quién publica, qué se publica, cómo y en qué orden de importancia se publica? Ya sean medios físicos o virtuales, así como migran las discriminaciones, migran los activismos. Madriz Franco explica: «Las TIC 's sin duda tienen un marcado carácter masculino, tanto en lo que tiene que ver con su creación, como con el acceso y su uso, y ello hace que sean mucho más visibles las diferencias tanto respecto a la clase social, como al género y la raza, de manera que también en el uso de las TIC 's se reflejan las relaciones de poder de la sociedad».

Hay un razonamiento clave en el análisis expuesto por Madriz Franco que constituye el núcleo duro del *hacktivismo* feminista desde y por la defensa del SL como herramienta tecnológica y simbólica que aglutina todas las luchas contra las diversas y equivalentes formas de opresión que incluyen los factores de género, clase social y raza. Esta clave que anuda estas intersecciones denuncia asimismo el doble y múltiple factor opresivo de los software privativos y los productos reflejados de éstos en las TIC y cómo éstos perpetúan los estereotipos de género que relegan a niñas y mujeres a la receptividad pasiva (usuarias) y a los varones a la actividad creadora (desarrolladores, programadores). Madriz convoca a identificar la forma como operan los estereotipos y a romper con ellos desde el SL:

El papel del SL sin duda es definitivo para lograr romper la lógica de funcionamiento y exclusión que se reproduce en el ámbito de las nuevas tecnologías, y que no sólo nos afecta a las mujeres, sino a la sociedad en su conjunto. Ahora bien, se trata de poner la ciencia, la tecnología y el conocimiento al servicio del desarrollo del país, del desarrollo humano, por lo tanto el SL es «la herramienta» para ello. Romper con los monopolios existentes en ésta área, implica



incluso que las mujeres nos coloquemos al frente no sólo como receptoras sino fundamentalmente como productoras y creadoras de nuevas tecnologías.

La capacidad de reconocimiento, visibilización, articulación entre los grupos de mujeres ha sido decisivamente alcanzado sobre la lógica de las TIC debido a la localización geográfica del colectivo feminista GCC. La inclusión del URL de GCC en los distintos portales nacionales e internacionales refleja la superación de las barreras culturales e idiomáticas, las distancias geográficas y los horarios.

En cuanto al reconocimiento de los diferentes colectivos y agendas feministas locales, Madriz refiere a una experiencia clave para los actuales grupos de feministas jóvenes criollas herederas de las anteriores generaciones de activistas criollas que ahora, gracias a las TIC y las redes sociales, son revisitadas por ellas. Es el caso de la Araña Feminista, la cual aglutina a una veintena de colectivos que se asumen feministas, aunque desde variados frentes y actividades. Una experiencia que da cuenta de la desterritorialización política de las luchas, eso que Haraway ha llamado «las afinidades a través de las diferencias» y que Chela Sandoval retoma como idea fundamental de su tesis. Desde su experiencia, Madriz narra cómo se dio la alianza:

En el caso específico venezolano, estas herramientas han logrado jugar un papel muy importante porque de alguna manera ha permitido el intercambio de experiencias entre las mujeres en nuestro país, creo que sin duda hoy la mayoría de las feministas venezolanas –aunque no compartamos plenamente ciertas posturas políticas– nos reconocemos, y ese sólo hecho ya es un acto de respeto y de articulación muy importante. (...) Nosotras vivimos en Valencia y eso nos imposibilita mucho hacer vida de ciertas actividades feministas que se dan en Caracas, sin embargo eso no es limitante para estar al tanto de todo lo que se hace, de conocer a la mayoría de la gente activista vía email, e incluso ser parte de los avances y acuerdos que se producen sin participar directamente, pero sí suscribiendo los aportes que otras mujeres y otros hombres hacen colectivamente. (...) Por ejemplo así nos ha tocado integrarnos a la Araña Feminista (<http://encuentrofeminista.weebly.com/>), prácticamente somos parte de un equipo de articulación feminista que se propuso desde la web y que las compañeras han logrado concretar (principalmente en Caracas), sin embargo nos sentimos plenamente identificadas con los acuerdos y acciones que de allí han emanado. El SL y las TIC 's creemos,

que han sido determinantes para permitir que las mujeres venezolanas (individual o colectivamente) nos podamos articular para seguir avanzando en la lucha por nuestros derechos.

El problema, a juicio de Madriz Franco, es la brecha digital de género o lo que se ha denominado la segunda brecha digital<sup>19</sup> que supone, como se sabe, no sólo condiciones de acceso a los equipos y las conexiones para acceder a las redes, sino, más que eso, la apropiación y desarrollo de una infocultura que le permita a las mujeres vencer la tecnofobia y transformar sus vidas. Coincide con Nerissa Aguilera en la denuncia de la precaria situación económica de muchas mujeres que las atrasa, marginaliza y condena a otro tipo de analfabetismo y exclusión social. Madriz explica desde su propia experiencia este punto y cómo lo afrontó desde el colectivo feminista GCC:

La mayoría de nosotras no teníamos ni la más mínima idea de cómo usar todas las herramientas que hoy nos permiten llegar a muchas personas no sólo en Venezuela sino en el mundo. Fue la práctica la que hoy nos permite hacer un manejo más adecuado, tanto en términos de contenido, como de diseño, es decir, cuando nosotras irrumpimos en esta experiencia no sabíamos absolutamente nada, pero comprendemos también que ciertas condiciones nos favorecían, por ejemplo la posibilidad de acceder a medios tecnológicos, todas nosotras somos jóvenes estudiantes con cierta disposición de tiempo y un mínimo manejo del computador, etc., pero entendemos también que esas no son las condiciones de la mayoría de las mujeres. Por tal motivo la urgencia es lograr que esas mayorías accedan, y ello lo podemos lograr sólo democratizando el conocimiento y masificando los medios, como por ejemplo a través del SL.

#### **«LAS COMUNIDADES DE SL NO DISCRIMINAN EN CUANTO AL GÉNERO»**

Una joven y recién graduada programadora desde su cuenta @j3nnn1, quien fue referida por Nerissa Aguilera @nagui1008, contestó al tweet abierto publicado desde nuestra cuenta @dianova preguntando por programadoras, hackers, analistas, desarrolladoras venezolanas. Localizar una programadora

---

19 De acuerdo con Cecilia Castaño, la segunda brecha digital «está relacionada con el dominio masculino de las áreas estratégicas de la educación, la investigación y el empleo relacionadas con las ciencias, las ingenierías y las TIC, así como con la escasa presencia de mujeres en los puestos de responsabilidad y toma de decisiones de dichas áreas». (Cecilia Castaño, 2008: 10).

–Jennifer Maldonado– y lograr que respondiera el cuestionario fue la primera y más visible consecuencia del desierto que se muestra cuando buscamos a las mujeres en estas lides. Las programadoras, desarrolladoras y diseñadoras de software libre criollas existen, tal como lo confirmó Aguilera a lo largo de sus declaraciones sobre sus vivencias desde los tiempos en que militaba entusiasta en el grupo ActivistaXSL, pero están invisibilizadas y/o son mucho menos activas que sus pares varones en las redes sociales y las TIC en general.

Jennifer Maldonado es el nombre de la programadora que accedió a esclarecer algunos puntos sobre el perfil de las mujeres programadoras, uno de los pocos datos que facilitó a través del cuestionario. Su cuenta @j3nnn1 es privada, lo que implica solicitar el acceso y que el mismo sea aprobado por el propietario. Siendo la programación y desarrollo del SL el núcleo duro de la actividad técnica, son estos perfiles y actuaciones los que generan mayor prestigio, respeto y rango de conocimiento en la actividad informática, por lo que consideramos imprescindible el testimonio de una mujer de esta área. Por recomendación de @nagui1008, @j3nnn1 decide responder, tras una espera de unos pocos días y sin proporcionar muchas pistas. Su cuestionario, además de las cinco preguntas abiertas aplicado al resto de las consultadas, incluía preguntas específicas que la interpelaban sobre «el sexismo, el machismo y la misoginia» como rasgos o prácticas comunes de las que pudiera haber sido objeto en su rol como programadora de SL. Las otras preguntas dirigidas especialmente al perfil de la programadora versaban sobre la elección de la actividad técnica, qué ventajas y desventajas implicaba y si conocía el trabajo de las hackers y qué rasgos o competencias ideales identificaba en ellas.

Las respuestas fueron directas, cortas y evitaron toda posibilidad de polémica, más bien problematizando al mínimo los asuntos espinosos. Sobre el tema del SL y las razones de por qué hay tan pocas programadoras, respondió dejando de lado esta última observación:

En mi poca experiencia de programadora (ya que llevo apenas 2 años trabajando en ello), he visto que en el mundo laboral te puedes encontrar también chicas, igual de buenas en su profesión como un chico, considero que la frase «mundo predominante masculino» no es completamente cierta, y términos como sexista o misógino podrían ser empleados en países árabes donde se observa por diferentes medios de comunicación el trato y percepción hacia las mujeres, esta es la perspectiva de mi entorno ya que considero que los límites lo coloca uno mismo, y el conocimiento de una persona no se mide por su género.

Maldonado hizo referencia muy breve a todos los temas consultados, lo cual limita los elementos de un análisis exhaustivo. Señaló que la oferta laboral del mercado había favorecido su decisión de convertirse en programadora, al que caracterizó de «divertido» en primer lugar, «porque siempre aprendes cosas nuevas» y, en segundo lugar, porque se puede «ver en producción las cosas que realizas, y contribuir de cierta forma en un equipo de desarrollo». Colocó dentro de las desventajas de ser programadora el poco tiempo libre por la complejidad de los proyectos «por lo que puede que socializas menos». Dentro de las hackers que admiraba mencionó a «Joanna Rutkowska, Barbara Toens, Amaya Rodrigo, Sarah Sharp, Leah Culver, Kristina Chodorow, porque han marcado un hito, dejado huella en el mundo de la tecnología de Información». Sin embargo no se animó a contarnos ningún episodio o contribución específica de alguna de estas reconocidas *hackers* expertas en SL, entre las cuales, dicho sea de paso, no menciona a ninguna latinoamericana o venezolana.

A pesar de admirar a estas *hackers* y de saber que la presencia de desarrolladoras y programadoras en SL, según estudio del año 2006 de la Universidad de Cambridge, alcanza al 1,5% del total de personas dedicadas al área, insiste en que «las comunidades del software libre no discriminan en cuanto género, si puedes ayudar y tienes la voluntad para hacerlo siempre están abiertas las posibilidades para desarrollar y participar en los diferentes proyectos, para aprender y desarrollarse».

Sin duda la percepción de Maldonado es peculiarmente minoritaria, toda vez que los grupos y colectivos que promueven el uso y las prácticas de movimientos libertarios que demandan democratización del conocimiento e inclusión digital, reconocen la segunda brecha digital, y muchos articulan decididamente con instancias gubernamentales para lograr mayor inversión económica hacia esta área.

Entre los aportes específicos del SL mencionados por Maldonado, «indistintamente del género» menciona «la difusión del conocimiento, la reutilización de código para la adecuación de herramientas a las necesidades reales de la organización, la colaboración y participación activa de las diferentes personas que utilizarán el proyecto o que de cierta forma se ven motivados a participar en el desarrollo del mismo».

Entre los obstáculos más visibles ubica «la disminución del apoyo a las actividades que concienticen y promuevan el uso de software libre» y «a los proyectos que permitan desarrollar software adaptado a nuestra

necesidades y cultura». Dentro de las posibles soluciones sugiere «difundir activamente los beneficios que pueden tener las personas con el software libre y mostrar las diferentes alternativas» ya que ha logrado captar o sumar a las filas del trabajo comunitario a muchos jóvenes «chicas y chicos que vieron en él algo diferente y bueno por lo cual hoy en día apoyan actividades comunitarias».

#### **NETOPÍAS CRIOLLAS LOCALIZADAS Y FOCALIZADAS: PROPONERSE LO IMPOSIBLE**

Resulta evidente al analizar las coincidencias de los programas y agendas políticas –desde organismos mundiales como ONU Mujeres hasta los colectivos feministas– en los temas de TIC, ciencia y tecnología, la coincidencia en la necesidad de democratización del conocimiento, la voluntad política para planificar e invertir en educación para capacitar a la población excluida, la superación de la tecnofobia, y de la violencia hacia mujeres y niñas y su rostro más común que es el sexismo, prejuicios claves a superar desde la cultura patriarcal dominante que se encarga de racionalizarlos, justificarlos y hasta naturalizarlos y hacerlos cotidianos.

Tanto la Comunidad de SL como los grupos feministas venezolanos despiertan las mismas desconfianzas, prejuicios y sospechas por sus rasgos de rebeldía contracultural, desafiantes de los discursos hegemónicos del capitalismo patriarcal. Existe un gran desconocimiento, desinformación, y por tanto, muchos prejuicios sobre ambas propuestas, ni hablar de las agendas y sus objetivos políticos. Dentro de la propia comunidad SL y las representantes encuestadas, el feminismo no forma parte de su vocabulario ni está dentro del mapa de sus luchas políticas, a pesar de que todas demandan igualdad y equidad. Sólo dos de ellas, la más antigua activista dentro de la comunidad SL, Nerissa Aguilera y la experta en alfabetización tecnológica, Indira Granda, hicieron referencia explícita a la necesidad transversalizar la perspectiva de género en el ámbito de las TIC y, especialmente, de aplicar planes y proyectos que coadyuven la incorporación y desarrollo la alfabetización y capacitación con perspectiva de género, así como la necesidad de formar e incluir mujeres programadoras y desarrolladoras de SL, constatando que existen muy pocas o que las pocas que hay no tienen perspectiva de género.

Está claro para las activistas consultadas que la tecnología no es neutral, es un hecho social que requiere un trabajo de formación y capacitación para el uso de las TIC con el objetivo de que puedan impactar efectivamente en la calidad de vida de las mujeres, de manera que éstas puedan abrir

sus posibilidades de crecimiento, desarrollo, autonomía y poder de decisión sobre sí mismas, y a su vez, dentro de la dinámica comunitaria, donde muchas de ellas son lideresas que acusan la falta de herramientas suficientes para tomar el control de sus vidas. Granda, como experta en sistematización y alfabetización tecnológica, concluyó que si bien no puede caerse en un determinismo tecnológico, tampoco puede negarse la justa dimensión transformadora de los infocentros y de la alfabetización tecnológica de las mujeres como punto de no retorno en el proceso de búsqueda y alcance de autonomía de las venezolanas.

El feminismo y una de sus propuestas más provocativas y recientes, el feminismo cyborg, podría y debería converger en la estrategia de lucha contra el mismo opresor que excluye doblemente a las mujeres: el monopolio del software dominante en el mercado mundial que es androcéntrico y privativo. Sólo una perspectiva feminista puede facilitar lo que Petrizzo llamó el *hackeo* a la masculinización de la tecnología y sus prácticas. Aunque las activistas y militantes del SL han comprendido y asumido que la tecnología no es neutral, así como el discurso de la ciencia, sus prácticas dentro de la Comunidad SL local están orientadas hacia la educación, formación y el cuidado, y no hacia el núcleo duro del problema del SL y las mujeres: no basta ser usuarias, hay que tomar por asalto la planificación, diseño y programación del SL para transformar profundamente la visión androcéntrica de la tecnología y la ciencia como camino hacia la igualdad, equidad y justicia de género.

Venezuela, en el año 2006, fue escenario del nacimiento de uno de los primeros grupos de SL de mujeres con el objetivo de engrosar las filas del SL con perspectiva de género. Este hecho no logró trascender de un grupo de 40 activistas que llegaron a realizar al menos una actividad en el exterior del país, en Centroamérica, donde lograron conectarse con grupos activistas organizados en torno a los mismos intereses. La iniciativa de ActivistasXSL no superó los dos años existencia, debido en parte a que sus propias integrantes se diluyeron en la militancia y activismo de otros frentes laborales y personales. No encontraron eco en una comunidad que, a pesar de que ninguna acusó abiertamente ser discriminatoria, sexista o misógina, tampoco tuvo receptividad y no ha asumido medidas de discriminación positiva que incentive la participación de mujeres dentro de sus filas.

Las luchas del SL en Venezuela están en una fase primaria de proselitismo que busca captar y formar usuarios y usuarias que todavía tendrán que superar el bombardeo y la distribución monopolizadora del software

privativo que, gracias a las prácticas de piratería, es difundido masivamente e incorporado en la configuración inicial de las computadoras que se venden por decenas de miles, en un competitivo mercado que abarata costos y precios debido a la obsolescencia cada vez más corta de estos equipos, por las pautas comerciales y de mercadeo dominantes y el cada vez mayor poder adquisitivo de la población. Sin embargo, el tema del SL no es solo ni fundamentalmente de mercado ni de acceso a la compra de los equipos, sino de una cultura en TIC desfasada de los criterios sociopolíticos de un proyecto que se califica como socialista, a pesar del impulso inusitado del Plan de Alfabetización Tecnológica, los Infocentros y el Proyecto Canaima, que está colocando en la vanguardia del uso y las prácticas del ejercicio de la ciudadanía en TIC a niñas, niños y adolescentes, pero sin perspectiva de género. Lo cual equivale a decir, que se perpetuarán los mismos prejuicios, exclusiones y sexismos, porque si no hay formación y atención a los principios de igualdad y equidad de género, el androcentrismo migra de la misma forma hacia las prácticas, hábitos y formas de relacionarnos y hacer política en las redes electrónicas y en el ciberespacio.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andoni Alonso e Iñaki Arzoz, (2005). *La quinta columna digital*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- Autoras, Varias, (2004). *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Madrid, Traficantes de Sueños.
- Castaño, Cecilia (Comp.), (2008). *La segunda brecha digital*. Madrid, Ediciones Cátedra.
- Castells, Manuel, (2006). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. Madrid, Siglo Veintiuno Editores.
- Forester, Tom (1992). *Sociedad de alta tecnología. La historia de la revolución de la tecnología de la información*. Madrid, Siglo Veintiuno Editores.
- Haraway, Donna J., (1995). *Ciencia, Cyborg y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid, Ediciones Cátedra.
- Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología e Industrias Intermedias, (2010). *Tecnologías en manos del pueblo. 100 experiencias comunitarias de apropiación de las tecnologías de información y comunicación desde los Infocentros de Venezuela*. Caracas, Proyecto Infocentro del Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología e Industrias Intermedias.



\_\_\_\_\_, (2004). *Testigo\_Modesto@Segundo\_Milenio.HombreHembra©\_Conoce\_Oncoración®. Feminismo y tecnociencia*. Barcelona, Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad.

Lessig, Lawrence, (2005). *Por una cultura libre. Cómo los grandes grupos de comunicación utilizan la tecnología y la ley para clausurar la cultura y controlar la creatividad*. Madrid, Traficantes de sueños.

Mouffe, Chantal, (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Stallman, Richard. M., (2004). *Software libre para una sociedad libre*. Madrid, Traficantes de Sueños.